

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 18 - Número 26 - ene-jun de 2025 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

“La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino

“Health on board”: professional experiences of Merchant Marine nurses in the fishing industry of the Argentinean Sea

Jaime Guiamet[♦]
Universidad Abierta Interamericana
Correo electrónico: jaimeguiamet@gmail.com

Soledad Chocobar[♦]
Universidad Abierta Interamericana
Correo electrónico: chocobarsol@gmail.com

Paola Acquaroli[♦]
Universidad Abierta Interamericana
Correo electrónico: paoacqua@gmail.com



<https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456237/2awzo1x0d>

- [♦] Rosario, Santa Fe, Argentina. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4224-3487>
- [•] Rosario, Santa Fe, Argentina. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6210-2924>
- [♦] Rosario, Santa Fe, Argentina. ORCID <https://orcid.org/0009-0000-2407-2701>

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



“La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino

“Health on board”: professional experiences of Merchant Marine nurses in the fishing industry of the Argentinean Sea

Jaime Guiamet [▲]

Soledad Chocobar [★]

Paola Acquaroli [•]

Recibido: 21 de Octubre de 2024

Aceptado: 23 de Diciembre de 2024

Resumen

El presente artículo se propone indagar en las experiencias profesionales de enfermeras y enfermeros de la Marina Mercante embarcados en empresas privadas de la industria pesquera del Mar Argentino. En este primer acercamiento a la temática, privilegiaremos el estudio de las experiencias de estos profesionales, con el objetivo de profundizar en un futuro en el proceso de salud-enfermedad-atención que se produce entre las y los trabajadores embarcados en general. Desde un abordaje cualitativo, consistente en la realización de entrevistas abiertas a profesionales de enfermería que trabajan o trabajaron embarcadas/os y en el análisis de documentos legales que organizan la actividad, indagaremos en el perfil y las trayectorias de las y los enfermeros navales, en los sentidos sobre el mercado de trabajo que construyen y en cómo las relaciones de poder condicionan el accionar profesional a bordo, entre las dimensiones más relevantes.

Palabras clave: enfermería naval – industria pesquera – experiencias profesionales

Abstract

This article aims to investigate the professional experiences of Merchant Navy nurses working in private companies in the fishing industry of the Argentine Sea. In this first approach to the subject in Argentina, we will focus on the study of these professionals' experiences, with the aim of going deeper in the future into the health-illness-care process that takes place among shipboard workers

[▲] Doctor en Humanidades. Lic. en Antropología. Instituto de Investigaciones Socio-Históricas Regionales-CONICET; Universidad Abierta Interamericana; jaimoguiamet@gmail.com; ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4224-3487>

[★] Licenciada en Enfermería y Especialista en Enfermería del Trabajo; Instructora de la Organización Marítima Internacional. Universidad Abierta Interamericana. Instituto Universitario de Seguridad Marítima PNA; chocobarsol@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6210-2924>

[•] Enfermera Universitaria; Universidad Abierta Interamericana; paoacquaroli@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2407-2701>

in general. From a qualitative approach, consisting of open interviews with nursing professionals who work or have worked as embarked and the analysis of legal documents that organise the activity, we will investigate the profile and trajectories of naval nurses, the meanings about the labour market that they construct and how power relations condition professional action on board, among the most relevant dimensions.

Keywords: naval nursing – fishing industry - professional experiences

Introducción

En las últimas décadas, las ciencias sociales han empezado a interesarse por la enfermería como objeto de estudio. Históricamente se ha privilegiado el estudio de la disciplina en su ámbito clásico: las instituciones sanitarias. Sin embargo, desde la propia enfermería se han visibilizado los distintos ámbitos en donde actúa: desde la enfermería ambulatoria hasta las actividades profesionales realizadas en empresas privadas. El presente artículo aborda esta última dimensión, escasamente estudiada desde las ciencias sociales.¹

Asimismo, nos proponemos abordar otro problema históricamente invisibilizado: las condiciones sanitarias en los barcos. Si es cierto, como afirma José Mateo [2015], que la sociedad argentina se construyó “de espaldas al mar”, pese a haber recibido migración proveniente de ultramar, esto es aún más cierto en relación con las condiciones de salud, higiene y seguridad de quienes trabajan en dicho ámbito.

Debido a lo anterior, en este primer acercamiento a la cuestión, buscamos desbrozar el campo problemático y delinear en términos generales los principales aspectos acerca de cómo se lleva a cabo el trabajo de enfermería en la industria pesquera en el ámbito marítimo. Para realizar esto, diferenciaremos las experiencias de las y los enfermeros en cuatro ejes: una descripción de su perfil y sus trayectorias profesionales; el incierto marco legal que regula la actividad; las condiciones laborales en que se ejerce la actividad profesional en la industria pesquera y las experiencias profesionales que construyen las y los enfermeros navales en un ámbito signado por relaciones de poder particulares, un

¹ Esta investigación se inscribe en un Proyecto más amplio, radicado en el Centro de Altos Estudios en Ciencias Humanas y de la Salud de la Universidad Abierta Interamericana, titulado Proceso de Trabajo y proceso de salud-enfermedad-atención entre los trabajadores de la Marina Mercante.



ambiente verticalista y fuertemente disciplinado que nos recuerda a la jerarquía militar, pese a que se trata de una actividad civil que solo es regulada por la fuerza armada.²

El enfoque metodológico que utilizamos se denomina enfoque socio-antropológico [Achilli 2005]. Dicha perspectiva considera al proceso de investigación “como el esfuerzo por relacionar distintas dimensiones de una problemática analizando los procesos que se generan en sus interdependencias y relaciones históricas contextuales” [Achilli 2005:17]. Siguiendo la propuesta de Achilli [2005], existen algunos núcleos problemáticos constitutivos de este enfoque, entre los que se destacan: a) el interés por el conocimiento de la cotidianeidad social; b) la recuperación de los sujetos sociales, sus representaciones y construcciones de sentido; c) en el orden de lo más estrictamente metodológico, la dialéctica entre el trabajo de campo y el trabajo conceptual.³

En esta primera instancia de investigación, privilegamos las entrevistas semi-estructuradas a enfermeros y enfermeras de empresas privadas de navegación, con el objetivo de retratar el amplio espectro de condiciones y experiencias laborales que caracteriza al sector. El método utilizado para contactar nuevas/os entrevistadas/os consistió en la bola de nieve, ampliando el universo a partir de los contactos iniciales. Se entrevistaron a 11 profesionales de enfermería,⁴ así como también se han realizado entrevistas y contactos informales con actores relevantes para el sector.⁵ Cabe mencionar que una dificultad metodológica consiste en la dispersión geográfica de las y los enfermeros a lo largo del país, por lo que en algunos casos se acudió a entrevistas virtuales, facilitadas por el vínculo con la Red Argentina de Enfermería de la Marina Mercante (en adelante RAEMM), una organización fundada en 2023 que busca visibilizar

² Si bien no existen investigaciones académicas, encontramos algunas notas periodísticas y notas a enfermeros navales en revistas especializadas de enfermería:
-Diario La Capital de Mar del Plata, “Erradicar la violencia laboral comienza con el conocimiento”, 19 de febrero de 2020.

-https://issuu.com/brisaalud/docs/e-magazine_brisa_-_mayo_5658c189c64a78

³ Para profundizar en las características teórico-metodológicas del enfoque socio-antropológico, Cfr. Autor, 2015.

⁴ Se utilizarán seudónimos para respetar el anonimato de las y los enfermeros.

⁵ Prefectos docentes de las escuelas de formación de marineros e integrantes de POLINAVE PNA (Policía de Seguridad de la Navegación); fiscalización portuaria, marítima, fluvial y lacustre del Ministerio de Trabajo de la Nación y delegados del SOMU (Sindicato de Obreros Marítimos Unidos).

la situación de ésta. Si tenemos en cuenta que la RAEMM registró 66 enfermeras/os navales en territorio argentino, se logró entrevistar a un 17% del total de profesionales. En el siguiente apartado se retomará en profundidad el relevamiento censal realizado por la RAEMM para identificar diferentes características de las y los enfermeros navales.

Otra herramienta metodológica utilizada para este artículo fue el análisis documental, ya que parte de nuestra investigación se orientó a recabar las diferentes normativas que regulan las condiciones sanitarias en el ámbito marítimo, fluvial y lacustre, a nivel nacional e internacional.

Respecto a los aportes teóricos y empíricos sobre los que partimos para abordar la temática, cabe destacar que esta investigación se realiza desde una perspectiva interdisciplinaria, reuniendo aportes provenientes de diferentes líneas de investigación. A continuación, desarrollaremos brevemente cada una de estas.

La primera corriente de estudios se centra en investigaciones realizadas en torno a la industria pesquera en Argentina, privilegiando quienes analizan la dinámica laboral que allí se desarrolla. La mayoría se realiza en el Grupo de Estudios Sociales y Marítimos (GESmar), ubicado en la ciudad de Mar del Plata.

Por un lado, existen contribuciones que se centran en la dinámica sindical de los distintos gremios que conforman la industria pesquera, ya sea en Mar del Plata [Yurkievich y Nieto 2013; Nieto 2010] o en los puertos patagónicos [Perez Álvarez 2022]. Estos trabajos no se centran en los trabajadores embarcados, sino en la industria, conformada por los procesos de extracción, conservación (en buques-factorías o en saladeros de pescado), transformación (fileteado y enharinado de pescado) y distribución. Aquí también podemos mencionar los estudios de Cutuli [2011] y Ruocco [2009], quienes analizan en clave histórica la precarización laboral, las condiciones y medioambiente de trabajo y las nociones que giran en torno a la figura de las mujeres trabajadoras en los saladeros de pescado.

Dentro de esta corriente existen estudios específicos sobre los marineros, como los aportes de Caruso [2016] sobre el período de fines del siglo XIX y principios del XX. También aquí encontramos estudios actuales que hacen hincapié en las diferencias de género en la actividad y en la construcción histórica de la actividad marítima como una



fuertemente masculinizada [Gatica y Saso 2022; Schulze y Ascárate 2022]. Según los primeros, el trabajo a bordo se caracteriza por su rudeza y “la identificación de este atributo con el género masculino no sólo limita la inserción de mujeres, sino que supone tareas agobiantes y de excesivo riesgo para cualquier trabajador; aunado a desempeñarse lejos y aislados” [Gatica y Saso 2022: 60]. Por su parte, el estudio de Schulze y Azcárate [2022] consiste en un análisis cuantitativo de las percepciones de distintos actores de la industria pesquera en relación a la viabilidad de la incorporación de una mayor cantidad de mujeres en las flotas pesqueras.

La segunda línea de investigación se centró en estudios sobre la enfermería laboral. En un comienzo la búsqueda se acotó a investigaciones sobre la enfermería naval, pero encontramos solo una tesis en Latinoamérica sobre la cuestión [Campos 2007]. Esta tesis consiste en un análisis documental de la legislación brasileña e internacional sobre la enfermería marítima y *off shore*, remarcando la falta de consonancia entre la legislación y la realidad [Campos 2007].

En lo que respecta a la enfermería laboral, entendemos a esta disciplina como la aplicación de los principios de la enfermería orientados a promover y mantener la salud de los trabajadores en todas las ocupaciones. Si bien los trabajadores resultan una población que se encuentran esencialmente saludables, pueden estar expuestos a múltiples riesgos potenciales que interactúan con su estado de salud y sus conductas de estilos de vida [Corbelle Álvarez 2009]. En términos generales, encontramos escritos acerca de la importancia de la enfermería en las empresas privadas [Juárez García y Hernández Mendoza 2010], pero no encontramos estudios que investiguen la cotidianeidad de la labor enfermera en dichas empresas desde una perspectiva etnográfica.

El tercer corpus de investigaciones relevante para este trabajo consiste en aportes históricos y sociológicos sobre la enfermería. Aquí encontramos un variado panorama de estudios, algunos realizados desde la historia de la disciplina, que se enfocan en la feminización de la enfermería como un rasgo del proceso formativo de la misma [Wainerman y Binstock 1992] o el proceso de profesionalización y sus tensiones durante

el siglo XX [Biernat, Cerdá y Ramacciotti 2015; Ramacciotti y Valobra 2017, entre otros]. Otros abordan la dimensión laboral en la actualidad, como el estudio de Micha [2015] sobre los determinantes político-institucionales de la precariedad laboral o la investigación de Aspiazu [2017], centrada en los condicionantes que vulneran a la enfermería como actividad laboral, entre otros.

Por último, hemos avanzado en la caracterización de los barcos como instituciones totales, basándonos en la conceptualización de Erving Goffman [2001]. Según el autor, las instituciones totales son aquellas que presentan rasgos absorbentes o totalizadores, generando una ruptura material y simbólica con el exterior. Si bien no nos extenderemos demasiado sobre la cuestión, el autor remarca los procesos de “mortificación del yo” que se producen en dichas instituciones, anclados en una serie de mecanismos que buscan romper con la “cultura de presentación” con la que llega el interno a la institución. En su clasificación de las diferentes instituciones totales, se ubica a los barcos como un tipo de institución marcada por su orientación a la productividad, lo cual imprime características sobre las vivencias cotidianas que se forjan allí [Goffman 2001].

El artículo está conformado por cinco apartados. En el que sigue desarrollaremos el perfil de las y los enfermeros navales, que presenta ciertas particularidades respecto al de las/os enfermeras/os que trabajan en el ámbito sanitario. Asimismo, desarrollaremos las trayectorias profesionales y los motivos por los que se embarcan. El segundo apartado consiste en un análisis del marco legal que regula las condiciones sanitarias a bordo, destacando la antigüedad del decreto que regula la cantidad de tripulantes por enfermera/o y la multiplicidad de instancias que regulan la enfermería naval. El tercer apartado consiste en una introducción a la dinámica laboral que condiciona a las y los profesionales de enfermería en la industria pesquera, dinámica caracterizada por la inestabilidad en el puesto de trabajo y la competitividad que esto genera. El cuarto apartado aborda las experiencias profesionales de la enfermería a bordo del barco, centrándose en cómo se lleva a cabo la actividad en una institución con relaciones particulares de poder. Por último, desarrollaremos nuestras reflexiones finales, en donde destacamos los principales aportes del artículo y las líneas que se pueden profundizar a partir del mismo.



¿Quiénes son las y los enfermeros navales? Una introducción a sus trayectorias profesionales

En este apartado desarrollaremos el perfil de las y los enfermeros navales, sus trayectorias profesionales y su decisión de embarcarse. Como mencionamos en la introducción, no existen estudios académicos sobre la enfermería naval ni tampoco existen registros públicos sobre la cantidad de enfermeras/os con libreta habilitada para navegar, lo cual dificulta el acceso a la información sobre el tema. Para la información construida en este apartado apelamos a datos recabados por la RAEMM, la cual realizó un censo para conocer la situación de la enfermería naval.

En relación a la industria pesquera, existen 503 buques registrados que pescan en el Mar Argentino, a los que se suman 146 establecimientos en tierra, 237 armadores⁶, 200 empresas industriales, 316 empresas comercializadoras y 34 transportistas. El principal destino de la producción pesquera es la exportación, ya que el consumo en el país (entre 5 y 6 kilos per cápita anual) dista del promedio mundial (19 kilos por habitante).⁷ La industria se caracteriza por un alto nivel de concentración, sobre todo en relación a las exportadoras, ya que menos de una docena de empresas concentran el 80% de la exportación. En total, se informa que se emplean 46.000 trabajadoras/es en la industria pesquera, entre empleos directos e indirectos.

Los puertos más importantes son Mar del Plata, con un 49% de desembarques durante 2023, Puerto Madryn (19%) y Rawson (11%). Le siguen Puerto Deseado (8%) y Ushuaia (4%), donde opera casi exclusivamente la flota congeladora.⁸

En relación a las especies que se pescan, predominan el calamar, los langostinos y la merluza. Solimeno [2023], en un análisis de la dinámica exportadora del sector, afirma que:

⁶ El término armador designa al propietario de un buque o a cualquier otra organización o persona que a efectos de la explotación del buque ha asumido la responsabilidad que incumbe al propietario o a otra entidad o persona (Convenio sobre el trabajo marítimo 2006).

⁷ La Nación, 19/6/2024. “Cómo funciona un millonario negocio de la pesca, que el Gobierno puso en la mira”.

⁸ La Nación, 19/6/2024. Op. Cit.

Si bien el sector presenta cifras récords de exportación, a diferencia de las décadas anteriores, se ha dado una concentración de la dinámica externa en torno al langostino. Este representa casi un 40% del volumen y un 60% del valor total. Sin embargo, la fiebre roja⁹ se apoya en la inesperada aparición de grandes stocks biológicos en los últimos años y en el creciente número de embarcaciones que se incorporan a su captura [Solimeno 2023: 51]

Volviendo al panorama de la enfermería naval, existen dos títulos habilitados para la navegación: Enfermero Naval (títulos otorgados hasta 2015) y Marinero Enfermero (desde 2016 en adelante). Ambos títulos los expide la Prefectura Naval Argentina (en adelante PNA) y se pueden cursar en las 28 Escuelas de Formación y Capacitación para el Personal Embarcado de la Marina Mercante (EFOCAPEMM) distribuidas a lo largo del país. La formación consiste en un curso de cuatro meses destinado a enfermeros/as profesionales para adentrarse en las principales cuestiones que se vinculan con la navegación marítima. Aquellos que deseen recibirse también como marineros deben realizar un curso más amplio, de un año de duración.

Como mencionamos en la introducción, la RAEMM ha recabado información de 66 enfermeros y enfermeras que navegan en territorio argentino. En cuanto a su perfil, la distribución de género es casi equitativa, con 32 mujeres y 34 hombres. Esta información es significativa, teniendo en cuenta el perfil mayoritariamente femenino de la enfermería en otros ámbitos.¹⁰ El promedio de edad de estas/os enfermeras/os es de 50 años y medio, lo que refleja una fuerza laboral experimentada y con trayectorias particulares que serán desarrolladas más adelante.

La formación académica muestra una clara preponderancia de enfermeros profesionales, con un 74% del total. También vale remarcar que existen 2 Auxiliares en Enfermería y 6 enfermeras/os que no presentan datos sobre nivel de formación.

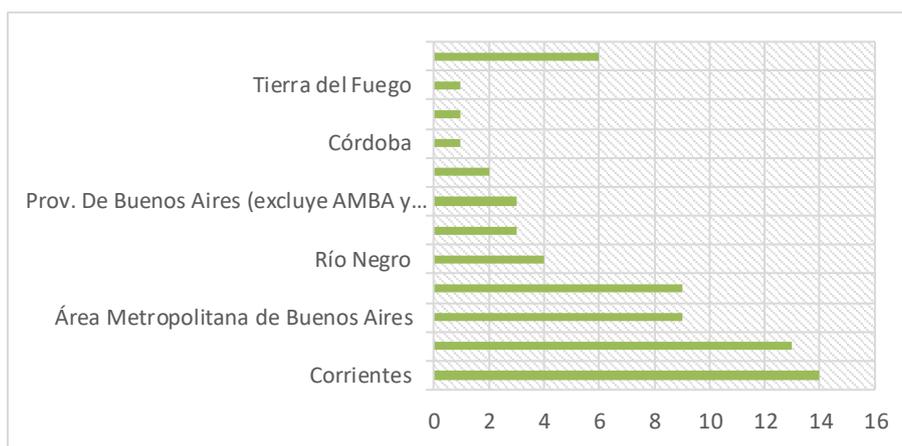
⁹ Se denomina de este modo debido al color del langostino.

¹⁰ Aspiazu [2017] afirma que, si bien en las últimas décadas ha crecido la proporción de enfermeros varones, esto aún no revierte el hecho de que se trata de una actividad altamente feminizada. “En la enfermería existe una tendencia a la incorporación de los varones, de manera gradual, sobre todo en los niveles de calificación más altos: según información del Observatorio de Recursos Humanos en Salud, alrededor del 20% de los licenciados/as en enfermería son varones menores de 50 años, mientras que entre los técnicos/as y auxiliares ese porcentaje se ubica alrededor del 15%” [Aspiazu 2017: 19].



Los lugares de residencia de estas/os profesionales se encuentran distribuidos geográficamente en varias regiones, siendo Corrientes la que concentra el mayor número con 14 profesionales, seguida de la ciudad de Mar del Plata y sus alrededores con 13. En el Área Metropolitana de Buenos Aires y en la provincia de Entre Ríos residen 9 en cada región, mientras que otras provincias presentan cifras menores. Seis de los profesionales no tienen datos de residencia registrados.

Gráfico 1. Lugar de residencia de las y los enfermeros navales.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la RAEMM

A continuación, realizaremos una caracterización social, demográfica y económica de las y los once entrevistados en el marco del presente proyecto. Los datos sobre género y edad son representativos de los datos recabados por la RAEMM, ya que entrevistamos seis mujeres y cinco varones, con una media de edad de 53 años y medio. En relación con la formación profesional, 9 de las/os once entrevistadas/os poseen título de Enfermeros Profesionales, y las/os dos restantes tienen la Licenciatura en Enfermería.

Tabla 1. Perfil de entrevistados/as

Nombre	Género	Edad	Antigüedad embarcada/o	Estudios	Antigüedad en la profesión
--------	--------	------	------------------------	----------	----------------------------

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



Keila	Mujer	48	2 años	Licenciatura incompleta	15 años
Irene	Mujer	58	7 años	Enfermera Profesional	17 años
Lidia	Mujer	61	7 años	Enfermera Profesional	24 años
Victoria	Mujer	49	7 años	Enfermera Profesional	17 años
Alberto	Varón	61	15 años	Enfermero Profesional	17 años
Héctor	Varón	54	4 años	Licenciatura completa	26 años
Ramón	Varón	60	22 años	Enfermero Profesional	25 años
Juan	Varón	51	10 años	Enfermero Profesional	33 años
Esteban	Varón	48	7 años	Enfermero Profesional	9 años
Marta	Mujer	47	6 meses	Enfermera Profesional	4 años
Ana	Mujer	52	4 años	Licenciatura completa	17 años

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas

En relación con la decisión de convertirse en enfermeras/os, la mayoría de quienes fueron entrevistadas/os afirma que la enfermería se erige como una segunda opción dentro de su elección profesional. Hay quienes se iniciaron en el estudio de otras profesiones del campo de la salud, como el caso de Keila que era estudiante de Medicina, pero la mayoría proviene de diferentes trabajos (policía, estudiante de Ingeniería, trabajador en la construcción, etc.). Esto desmitifica la cuestión vocacional como una construcción a priori por la cual se decide estudiar enfermería, al menos entre las/os entrevistadas/os. Sin embargo, como podemos ver en el relato de Ramón, quien se desempeñó 22 años como enfermero naval y se encuentra recientemente jubilado, el componente vocacional se observa como una construcción a posteriori.

No quise estudiar enfermería, comencé la facultad de ingeniería eléctrica y por ser pobre no tenía mi calculadora científica último modelo, no tenía para tener cinco libros en el pupitre a diario. Entonces, dos años intenté hacer eso y después me fui a la Facultad de Medicina con la carrera de Medicina, Kinesio y Enfermería, pero por suerte Enfermería daba beca. Entonces, era lo que necesitaba, lo económico, pero había sido que ahí estaba la vocación mía, salud y el cuidado (...) gracias a Dios todo lo que tengo y dejo de tener lo debo a enfermería y a hacer bien las cosas en el camino [Ramón, enfermero naval 2024]



Una trayectoria minoritaria, pero presente en las entrevistas, es la de quienes estudian enfermería específicamente para embarcarse. Es el caso de Esteban, quien tenía experiencia previa como marinero, y Marta, quien, estando casada con un marinero, comienza a trabajar como enfermera naval cuando éste deja de navegar por problemas de salud. El resto de las y los entrevistados remarcan lo casual de la idea de embarcarse. Algunas/os mencionan la curiosidad, el gusto por el mar y la interrupción de trayectorias más clásicas dentro del sector sanitario que motivan esta decisión. Este es el caso de Victoria, quien decide embarcarse por la disminución del esfuerzo físico que supone el trabajo a bordo, ya que no se trabaja tanto con pacientes inmovilizados como en las instituciones sanitarias.

Trabajé en distintas instituciones públicas y privadas, en endoscopía, recepción de recién nacido y rotaba por distintas áreas. Hasta que una lesión en la columna me impedía tener pacientes postrados, es muy difícil encontrar trabajo en enfermería si no levantas peso. Me fui a consultorios, hogar de discapacidad mental, hermoso el trabajo, y terminé con esta curiosidad de saber qué era lo de embarcarse, y bueno, por una cuestión física de no levantar peso. Así que probé, incursioné cuatro años, historias muchas, es difícil el ambiente, yo digo que sigue existiendo la esclavitud, pero con un buen sueldo [Victoria, enfermera naval 2023]

Sin embargo, la principal motivación que emerge en el discurso de los sujetos, e incluso se vislumbra en el registro anterior, es la cuestión económica. En este sentido, la mayoría de las/os enfermeras/os remarca que el salario es más alto que el de un/a enfermero/a en tierra, si bien esto también tiene sus particularidades.

Yo sabía que se ganaba bien. Y estaba detrás de eso hace años. En el año que se largó la pandemia me embarqué (...) Estaba sin trabajo. Comiendo alitas de pollo que era lo más económico. En Bariloche, pagando alquiler. Bueno, surgió el primer embarque [Keila, enfermera naval 2023]

Aquí existe un contrapunto entre las y los enfermeros entrevistados, que pivota sobre la idea de “hacer la diferencia económica”. Para algunas/os enfermeras/os, la enfermería

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



naval es un reducto donde se puede lograr un ascenso social, reflejado en la adquisición de productos materiales que no pueden lograrse en otros ámbitos de la enfermería.

Yo no quería volver a trabajar en Corrientes con otro sueldo igual, quería hacer un esfuerzo más o sino no, ¿viste? Me metí de vuelta a la administración pública y todas esas cosas pero no quería más, porque era más de lo mismo, ¿viste? Quería algo nuevo, quería mejorar mi casa, mi comodidad. Y bueno, gracias a Dios tengo mi casa, mi coche, todas esas cosas [Alberto, enfermero naval 2023]

Por el contrario, Esteban, quien proviene de una “familia de navegantes”, afirma que esta “diferencia económica” no es significativa actualmente en la enfermería naval.

Yo vengo de familia de navegantes, mi papá era conductor superior (...) es muy ingrata la vida, te perdés todo y para tu familia sos un visitante, que cuando podés quedarte, tus hijos ya son grandes y no te necesitan plenamente. Teniendo esa experiencia, me di cuenta que solamente voy a navegar y navego para lo justo y necesario para vivir y poder disfrutar lo mayor posible de mi familia. Porque vivir para navegar no tiene beneficios y al hoy por hoy, no tiene ni siquiera beneficios económicos. Para darte un ejemplo, una campaña en un buque de pesca de calamar, este año cada marea dejaba aproximadamente 800 mil pesos, podés llegar a hacer seis mareas, cuatro millones de pesos, cinco millones de pesos podés llegar a facturar, de los cuales descontá lo que gastás para vivir, descontá lo que es para pagar cuentas y demás, podés llegar a ahorrar, un muy austero puede llegar a ahorrar, ¿tres millones, cuatro millones de pesos? No te alcanza ni para un auto cero kilómetro. O sea, no le veo, tanto esfuerzo para nada, sinceramente. No es como antes, que podías acceder, aspirar: hago una campaña y me compro un auto cero kilómetro, hago una campaña, me sacrifico dos años y compro una casita [Esteban, enfermero naval 2023]

Irene y Victoria agregan a esta ecuación el hecho de que el trabajo embarcado exige la presencia continua del profesional en su lugar de trabajo, lo cual hace que, desde su perspectiva, esta diferencia salarial sea favorable para la enfermería en tierra.

V: En mi caso, te pagaban igual que en planta, básicamente, que el personal de frío, se llama (...)

I: 400 mil o 500 mil.



E (entrevistador): ¿Por viaje?

V: Y no tenés que olvidarte, porque decís: “Ah bueno, 400 en un mes.” No, estás las 24 horas del día. Si vos lo sacás a precio por hora, cobrás mucho menos que alguien de tierra y no volvés nunca a tu casa.

I: Inclusive si vos no salís a navegar y prorateas esa plata, no te alcanza.

V: Claro, lo dividís en los meses, después el tiempo que estás en tierra y no, no da (...) Pero los días que vos estás, ponele diciembre, enero y febrero en tierra. No cobras nada, no es que tenés un básico [Irene, enfermera naval, Victoria, enfermera naval 2023]

En síntesis, encontramos ciertas dimensiones significativas sobre el perfil de las y los enfermeros navales que podemos destacar en este apartado. En general, la enfermería naval aparece como una actividad que los sujetos eligen luego de diversas trayectorias profesionales. El promedio de antigüedad como profesionales de las y los enfermeros entrevistados es alto, de 18 años y medio. Sin embargo, el promedio de antigüedad como embarcadas/os es sustancialmente menor, de algo más de 7 años y medio. Esto nos indica que la decisión de embarcarse es adoptada por los sujetos luego de un recorrido profesional extenso y, como vimos, depende de diversos factores, como la curiosidad por la actividad, la interrupción de trayectorias más “clásicas” dentro de la enfermería y la motivación económica. Aquí debemos agregar que la mayoría de las y los entrevistados, aunque sobre todo las mujeres, sumaban a esta ecuación la cuestión familiar, ya que decidían embarcarse cuando sus hijas/os se encontraban en edades avanzadas y no requerían de tantos cuidados.

Una introducción al marco legal que regula a la enfermería naval

El panorama legal en el que se inscribe la enfermería en la marina mercante presenta complejidades producto de la diversidad de actores que deberían regular su situación y las distintas legislaciones que se entrecruzan. Describiremos, a grandes rasgos, el marco legal que orienta a la actividad.

A nivel nacional, la necesidad de personal sanitario en barcos está contemplada en el Decreto 33.292 del año 1945, que dictamina que todo barco que tenga a bordo a más de

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



30 tripulantes debe contar con un enfermero embarcado, mientras que todo barco con más de 100 tripulantes debe contar con un médico. Este decreto incluye también como posible navegante a los auxiliares de enfermería, quien según la Ley Nacional de Enfermería 24004/1991 no podría actuar conforme a las facultades necesarias para la atención de la salud a bordo. En este sentido, una de las irregularidades existentes en el sector es la incompatibilidad entre dos normas respecto a la posibilidad de tener auxiliares de enfermería en los barcos como la principal autoridad sanitaria.

Por otra parte, esta legislación está desfasada respecto a lo que proponen los convenios internacionales, que en los últimos años han avanzado sobre la regulación de la salud marítima, disminuyendo el número de tripulantes necesarios para que haya personal sanitario en los barcos. Según el Convenio sobre Trabajo Marítimo 2006 (en adelante CTM 2006), se deberá disponer de una enfermería a bordo en todo barco de 500 toneladas de registro bruto o más, que lleve 15 marineros a bordo y que efectúe una travesía de más de tres días.

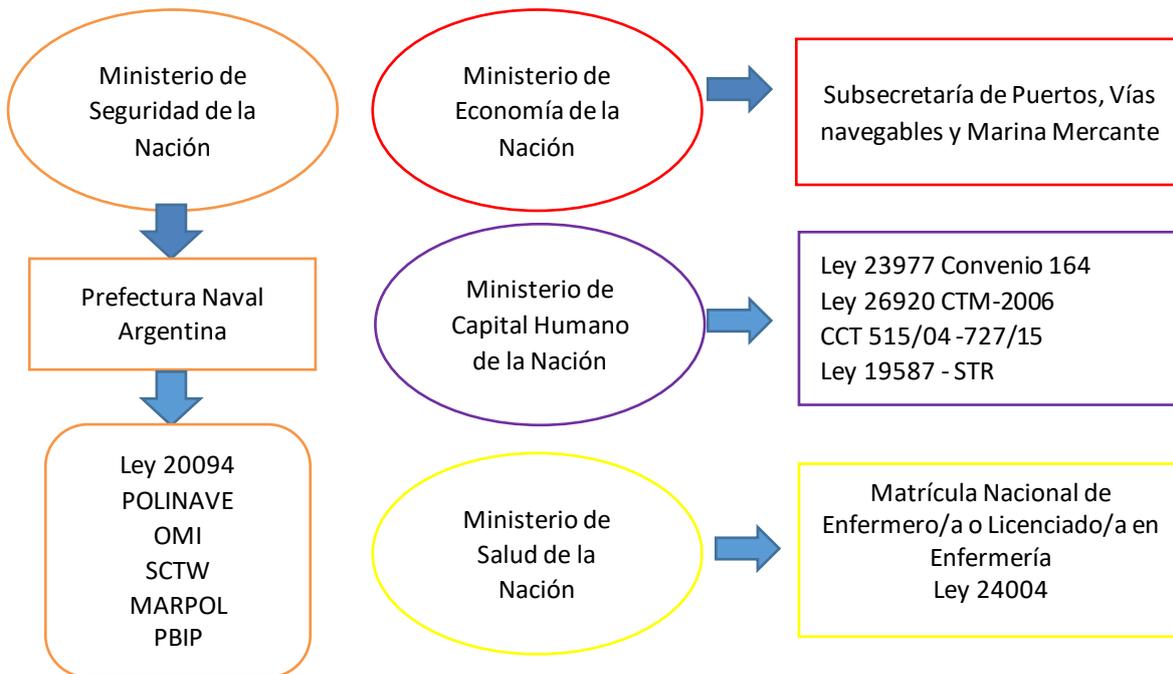
Además, en el Título 4 “Protección de la salud, atención médica, bienestar y protección social”, el CTM 2006 menciona varios puntos que, de acuerdo con lo identificado en nuestra investigación, no se cumplen en los buques que navegan en nuestro país.¹¹ Algunos de los más prioritarios tienen que ver con que la atención de la salud en los buques incluya medidas preventivas y educativas, que exista un registro médico estandarizado y confidencial, legislación sobre instalaciones y formación de enfermería y atención médica a bordo de los buques y una guía médica de referencia nacional.

En suma, la legislación a nivel nacional es significativamente menos específica que los convenios internacionales sobre la temática. A esta dificultad se le añaden las diferentes instituciones que podrían ejercer como contralor, ya que es una actividad atravesada por diversos ámbitos estatales, como podemos ver en el siguiente cuadro.

¹¹<https://www.ilo.org/es/resource/otro/convenio-sobre-el-trabajo-maritimo-2006-en-su-version-enmendada-con-las>



Cuadro 1. Diferentes instancias estatales que regulan la enfermería naval.



Fuente: elaboración propia

Como vemos, el trabajo de las y los enfermeros navales se encuentra atravesado por varias normativas. Algunas de las importantes son: la Ley Nacional de Enfermería 24004/1991, que establece las incumbencias básicas de las y los profesionales de la actividad; y los Convenios Colectivos de Trabajo registrados en el Ministerio de Trabajo de la Nación sobre el trabajo marítimo (CCT 727/15, CCT 515/07). Respecto de este último convenio, el único apartado que menciona al/la enfermero/a afirma que:

dentro de sus atributos será la de asegurar la salud de todos los tripulantes como así también de los pasajeros si los hubiere, informará al capitán todas las novedades referentes a su especialidad, lo que ocurriera a bordo y lo asesorará en la adopción de las medidas de índole sanitarias¹²

¹² <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/135049/norma.htm>

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli “La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



De todos los actores presentes en el cuadro, el organismo principal que se encarga del cumplimiento efectivo de estas regulaciones es la Prefectura Naval Argentina, dependiente del Ministerio de Seguridad de la Nación. Esta Fuerza de Seguridad cumple funciones de policía de seguridad de la navegación, prevención del orden público, protección ambiental, policía judicial, auxiliar pesquera, aduanera, migratoria y sanitaria. Aquí encontramos una de las cuestiones que caracterizan a la actividad, ya que se trata de civiles que trabajan en buques de empresas privadas pero controlados por la fuerza armada, que incluso organiza la formación de oficiales de pesca, marineros y enfermeros. En suma, la normativa sobre la enfermería naval se caracteriza por la distancia respecto a los convenios internacionales que regulan la salud en el ámbito marítimo, por la diversidad de ámbitos y regulaciones que atañen a la enfermería naval y por las dificultades que encuentra la fiscalización de la PNA sobre las condiciones sanitarias y laborales en los barcos.

Navegando en mares precarios y competitivos. El inestable trabajo de las y los enfermeros navales

A continuación, abordaremos algunas de las particularidades más importantes de las condiciones laborales de las y los enfermeros navales. En primer lugar, el momento de la contratación aparece como uno iniciático para la mayoría de las y los enfermeros, ya que muchos no cuentan con experiencia previa en la navegación. Los relatos pivotan alrededor de lo imprevisible del momento de embarque, la rapidez y el desconocimiento con que se inicia este proceso. Es el caso de Keila, quien realiza el curso en la EFOCAPEMM de Bariloche y allí contacta al sindicato para conseguir su primer embarque.

Fui al SOMU y les dije: yo necesito embarcarme, porque no sé cómo es, estamos tan lejos del mar, está en la montaña Bariloche. Me dijeron: “Bueno, vamos a ver qué podemos hacer”. Un día me llaman: “Keila, ¡ya mismo! Te tenés que embarcar mañana, te tomas un colectivo y te vas a Puerto Madryn”. Bueno, digo, pero: ¿qué me tienen que pagar? ¿Cómo es el asunto?” “No, no, vos subite, vos subite y después vemos” [Keila, enfermera profesional 2023]



Otra modalidad en la que se consigue el primer embarque es “pateando el muelle”, es decir, contactando presencialmente a las principales empresas navieras. Este fue el caso de Victoria, una enfermera marplatense que afirma que le resultó difícil embarcarse por primera vez.

Cada viaje te lo tenés que conseguir en lo que se llama “patear el muelle” (...) Salís a caminar, a conseguir tu trabajo, tu barco, o por contactos o porque te llega algún mensaje, porque te enteraste, porque te recomendaron, o es totalmente a dedo o por suerte. Sobre todo lo que más cuesta es el primer viaje. El primer viaje te dicen: “Ah, pero nunca te embarcaste”. “Y no, recién saqué la libreta”. Bueno, el primer viaje para cualquier embarcado es muy difícil. Y también te descompones mucho ahí arriba, te mareás y estás re tirado y sé que también es un peligro estar ahí arriba descompuesto, tirado [Victoria, enfermera profesional 2023]

Como vemos en el registro anterior, lo imprevisible del primer viaje no se limita solo al momento de embarcar, sino que los/as enfermeros/as caracterizan de este modo a todo el proceso.

Lo experimenté todo en primera persona. Mi primera marea 42 días, 40 días vomité como el exorcista. Porque el mal era yo, yo no me podía hamacar en las hamacas de la plaza y un buque es una hamaca de 24 horas. Y bueno, pero como se dice: “la necesidad tiene cara de hereje.” Y después cuando te sentís bien en tu casa y vas al cajero y decís: “bueno, pruebo una más, una más, una más.” Y me jubilé, ¿qué te parece? [Ramón, enfermero naval 2024]

En síntesis, las formas de ingreso a la primera navegación son variadas. Hemos registrado casos de ingresos a través del sindicato, sin contacto alguno y presentándose ante una empresa e incluso ingresos de enfermeras/os que tenían un capital social en la industria pesquera, ya sea por haber trabajado antes como marineros o por ser familiares de trabajadores de dicha industria.

La inestabilidad en esta industria no se reduce al momento de la contratación o el primer embarque. En efecto, una característica que atraviesa tanto a la enfermería como al resto

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



de la tripulación es la condición, ampliamente extendida en la industria pesquera, de que las y los trabajadores renuncien a la empresa al volver del embarque.

La particularidad del trabajo en la pesca, no solamente para la enfermería, sino para la mayoría de los tripulantes a bordo, es que las empresas básicamente te obligan a que vos renuncies, apenas vos terminás la marea que le llaman o tu obligación contractual, ellos no te despiden, sino que ellos quieren que vos renuncies [Esteban, enfermero naval 2023]

Son escasas las situaciones en donde se logra ser efectivo de una empresa, esto se logra solo en las empresas más grandes y luego de cierto tiempo de cumplir con este código. Sin embargo, entre las y los enfermeros entrevistados existen valoraciones ambivalentes respecto de ser “efectivo”. El caso de Ramón, el enfermero con mayor antigüedad como embarcado de los entrevistados, es paradigmático en este sentido, ya que en sus veintidós años de trabajo embarcado nunca fue efectivo para una empresa.

R: Cada vez que uno baja, para percibir todos sus haberes, tiene que renunciar, porque si no te retienen tu plata, otra cosa que está mal también.

E: ¿Y usted durante estos 22 años que estuvo, siempre tenía que renunciar? ¿Cada vez que bajaba?

R: Siempre, siempre lo mismo. Pero si uno se sabe administrar, es una plata buena, porque tenés el 100% de tu ganancia en tu bolsillo (...) Pero cuando no vas a navegar y si no te sabes administrar, fuiste [Ramón, enfermero naval 2024]

En síntesis, la industria pesquera se caracteriza por un mercado de trabajo relativamente competitivo para las y los enfermeros, ya que rotan entre numerosas empresas y se generan procesos de recomendabilidad, similar a lo estudiado para otras industrias, como los obreros en la construcción [Philipp 2021]. En este proceso aparecen distintos tipos de estrategias que las y los enfermeros pueden desarrollar para ser “recomendables”. Una de las que remarca Alberto, un enfermero de la industria langostinera —una de las de mejor paga dentro de las diferentes ramas de la industria pesquera—, es la de trabajar además procesando el pescado, aunque no corresponda a sus tareas como enfermero.



E: ¿Y te fue difícil entrar a los de los langostinos?

A: No, no, porque ellos sí o sí necesitaban, aparte yo entré a través de un contramaestre que me conocía, que yo había trabajado anteriormente con ese marinero, había trabajado en otro barco de pesquero de merluza. Y yo me bajaba, iba a trabajar gratis. Trabajaba porque me podría de estar “de parte”, yo soy así un poco inquieto, me aburría de estar “de parte”, entonces me iba a laburar con ellos, a veces nos levantábamos a las siete de la mañana, íbamos a sacar atún, a las seis de la mañana, a las ocho de la mañana, sin que nadie me pague nada, y me ponía unas ropas y me iba a laburar con ellos. Y son de acá de Empedrado, la localidad de Corrientes, y bueno, siempre tengo muy buena referencia con ellos. Cuando yo trabajaba en el Sur, en otra clase de pesca, me comentaron: “mirá, si se abre un barco y necesitan primero para el langostino, vení vos, pagan muy bien.” Y bueno, justo yo no tenía nada y me fui. Y bueno, y así, ¿viste? Ya siempre las referencias se hablan [Alberto, enfermero naval 2023]

En lo que respecta al tiempo de embarque, la duración del mismo es variable, dependiendo de la cantidad de tiempo que dure el proceso de pesca. Este lapso de tiempo se lo conoce como una “marea” y, desde los relatos de las y los enfermeros, tenían una duración aproximada de entre 40 y 60 días. En cada marea también interviene la capacidad de almacenamiento del buque y las adversidades climáticas.

En este mercado de trabajo inestable, una de las formas en que se organizan las y los enfermeros, para poder establecer un régimen de trabajo en donde una marea están embarcados y una marea no, es el trabajo con un relevo dentro de la empresa. En este caso, uno trabaja una marea y otro en la siguiente. Sin embargo, existen situaciones en donde los relevos no se respetan y alguno de las/os profesionales puede “robarse el barco”, es decir, continuar ininterrumpidamente en las mareas. Creemos que este tipo de práctica se convierte en un indicio de la situación de competencia existente dentro de la enfermería naval, generada por esta dinámica de un mercado de trabajo inestable y competitivo. El siguiente registro hace hincapié en la importancia de conseguir un relevo “confiable”.

I: A menos que llegues a un acuerdo con algún colega confiable, también esa, de que vos digas: “Bueno, hago una marea yo, una marea vos.” Entonces vos ahí tenés más tiempo de descanso.

E: Ah, ¿y por qué algún colega confiable?

V: Ponele, en el caso mío, me cubrió una persona y se quedó con mis puestos de trabajo, ¿me entendés? [Irene, enfermera naval, Victoria, enfermera naval 2023]

En síntesis, el mercado de trabajo de las y los enfermeros navales se caracteriza por ser uno de alta competitividad, en donde la rotación por diferentes empresas y el desarrollo de estrategias para “ser recomendables” están a la orden del día. Algunas de las prácticas y los de los sentidos de los sujetos se adaptan a esta inestabilidad, valorando en menor medida la posibilidad de ser efectivo y organizándose con relevos de confianza para poder tener mareas de descanso.

Relaciones de poder y experiencias profesionales de la enfermería embarcada

Luego de describir sus trayectorias, el marco legal que regula la actividad y las condiciones de precariedad laboral que la atraviesan, analizaremos brevemente de qué manera ejercen su profesión las y los enfermeros navales. En este apartado nos centraremos en cómo las características de los barcos le imprimen a su vez particularidades al accionar de la enfermería en dicho ámbito. Destacamos fundamentalmente dos aspectos de las relaciones de poder en los barcos que condicionan el quehacer profesional de las y los enfermeros: el hecho de que se trata de una “institución total” orientada a la productividad [Goffman 2001] y el ambiente verticalista y disciplinado de los barcos. En ambos aspectos se expresa el vínculo con la oficialidad como uno de los condicionamientos más importantes que tienen las y los enfermeros para llevar a cabo su práctica de manera autónoma.

Uno de los aspectos en donde los imperativos de la productividad se ponen de manifiesto es en la organización del espacio y del tiempo en los barcos. En relación a la dimensión



espacial, se prioriza la carga de la pesca, la producción¹³ y, en última instancia, las condiciones de habitabilidad. Esto afecta fuertemente la labor de enfermería.

El barco está diseñado alrededor de una bodega, está todo diseñado para la carga, después de la carga está diseñado para la producción, después de la producción, algo de comodidad para los oficiales y, por último, la gente. Eso incluye que las enfermeras sean chicas, mal diseñadas, no tenés acceso a poder evacuar a una persona, muchas veces hay que compartir camarotes con terceros o no hay comodidades. Hay que compartir baños, hay que compartir comedores, no hay comodidades como para poder llevar tu vida [Esteban, enfermero profesional 2023]

En relación con esta organización espacial, emerge una de las principales demandas de la enfermería naval, que es la posibilidad de tener un espacio de atención que no sea el propio camarote del/la enfermero/a. Esta falta de un espacio propio de enfermería se da en la amplia mayoría de los buques e incluso produce situaciones en donde la atención se debe llevar a cabo en condiciones extremadamente precarias, como observamos en el siguiente registro.

A mí me pasó que un muchacho se arrancó los tres dedos en una maniobra de pesca y el camarote de enfermería es muy estrecho, no hay lugar, está mi cucheta y los cajones con las medicaciones, nada más. Entonces, ¿qué tuve que hacer? Porque yo lo necesitaba internado, o sea, se había arrancado tres dedos, no era una cosita así nomás. Lo que tuve que hacer fue tirar un colchón en el pasillo de la puerta de mi camarote, improvisar un pie de suero con unos ganchos de carnicero y así fue como lo mantuve con una vía puesta hasta que lo trasladaron. Pero mientras tanto, él estaba en un colchón tirado en el suelo (...) en el pasillo, al lado de enfermería, obviamente yo al pie de cama, ¿viste? Del colchón, en este caso [Irene, enfermera naval 2023]

Esta preponderancia de la productividad por sobre las condiciones habitacionales de los sujetos afecta en mayor medida a las mujeres, quienes muchas veces deben compartir su

¹³ En la mayoría de los buques en donde trabajan las y los enfermeros los productos pesqueros son sometidos a una o varias de las siguientes operaciones: eviscerado, fileteado, corte en rodajas, pelado, picado, transformación y congelado.

camarote con varones. En el relato de una de las entrevistadas, se destaca que estas condiciones facilitaron un episodio de violencia de género.

Yo arranqué en una empresa, hice varios viajes y bueno, hubo un episodio de violencia física, literalmente me agarró una persona del cuello, quedé llena de moretones (...) Era una persona con la que yo tenía que convivir en el camarote sí o sí, porque no me dejaban camarote libre de enfermería a mí sola. Era la condición para darme ese primer embarque, justamente, lo que se llama manchar la libreta (...) Y uno realmente está acostumbrado a que en tierra se puede convivir con varones y tener compañeros de trabajo y que todo sea normal. Bueno, tuve mala suerte por ahí en ese lugar y había mucho maltrato, de decir, quejarse, no sé, si cerraba la puerta, a qué hora me bañaba [Victoria, enfermera naval 2023]

Esta idea de que hay una “excepcionalidad” de los vínculos en el barco está presente en distintas dimensiones y afecta sobre todo a las mujeres, que afirman sentirse cohibidas para socializar a bordo respecto de su forma de actuar en tierra. Esta noción se vincula con la idea de que las mujeres deben mantener un “perfil bajo” a bordo del barco, pasando lo más desapercibidas posible y ocultando su feminidad.

Tengo que tener un perfil bajo, porque voy para ganarme mi dinero, así que me visto con mi uniforme y a las empresas le gusta eso, que vos tengas un perfil bajo y que los marineros no se entretengan, que no se note una presencia muy femenina, ni muchas sonrisas ni mucha nada, porque eso le entretiene la gente y quieren que trabaje. Así que yo ya sé cómo es y me manejo como quieren ellos [Keila, enfermera naval 2023]

En el caso de Marta, una enfermera que recién había realizado su primer embarque, encontramos que se interpreta este perfil bajo como una muestra del “profesionalismo” que tiene que mostrar como enfermera. Es interesante como en su relato de la atención a un paciente se observa una tensión entre “ser profesional” -interpretado como “ser distante” y no demostrar un interés excesivo por el paciente varón-, con la necesidad de preguntarle por sus síntomas, realizar auscultación, palpar la herida, etc.



Me acuerdo que había un paciente que se había caído, se notaba el golpe en las rodillas, pero no había inflamación, ni estaba fracturado, porque yo al palparlo, no tenía fractura. Al auscultarlo no sentía nada, pero yo sabía, porque se notaba aparte el golpe (...) Bueno, entonces me acuerdo que le puse una rodillera que lo ajustara y a la vez le puse un aerosol que era con diclofenac. Y bueno, en ese caso el paciente, el tripulante quedó en descanso en su camarote. Al otro día, fui y le pregunté. Obviamente, yo no entro a su camarote, también, esas cosas que yo tenía que siempre mantener la distancia, por ahí, ellos eran súper respetuosos, pero yo también a ellos los respetaba (...) Entonces, yo desde la puerta, me acuerdo que él justo estaba en su camarote y le pregunto, no me acuerdo cómo se llamaba, Tena creo que se llamaba. “Tena, ¿cómo está?”. Desde la puerta. “¿Puede movilizarse?” “Sí, ya estoy mucho mejor, ya puedo doblar la rodilla, ya puedo trabajar” “¡Qué bueno!” le digo yo (...) Entonces, bueno, eran esas cosas que mantenés también la distancia, pero a la vez también tenés que preguntarle (...) Todos súper respetuosos, pero siempre yo, profesionalmente, manteniendo la distancia y siempre haciéndole saber, ¿cómo decirte? Es como que manteniendo la profesionalidad que a nosotras nos caracteriza. Sí, atender a la persona, pero son hombres, son 54 días que vos tenés que mantener tu postura (...) Yo en mi caso no tuve una mala experiencia, al contrario, buena, pero como te digo, siempre manteniendo la profesionalidad [Marta, enfermera naval 2024]

Por otra parte, no solo la cuestión espacial se subsume a los imperativos de productividad en el trabajo a bordo. También el tiempo de trabajo de la enfermería se convierte en una “guardia continua”, teniendo picos de actividad en los momentos de ingreso y egreso de los trabajadores a las guardias.

La metodología de trabajo depende de los buques, de la empresa. Hay buques que trabajan con guardias de 12 horas y tienen tres guardias, o sea que el buque está produciendo las 24 horas del día, entonces vos tenés que acomodarte a la entrada y la salida de las guardias de las personas, y vos sabés que cuando está por entrar o salir una guardia vas a tener visita. Podés tener visita a las seis de la mañana, podés tener visita a las 11 de la mañana, podés tener visita a las 18 de la tarde, podés tener visita entre las 22 y las 12 de la noche, podés tener visita a la madrugada. Básicamente estás las 24 horas [Esteban, enfermero profesional 2023]

Esta noción de trabajar en una especie de guardia continua está presente en los relatos de la mayoría de las y los enfermeros, pese a que de acuerdo con los Convenios Colectivos

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



de Trabajo las jornadas deberían ser de 8 horas, pudiendo trabajar cuatro horas extras, pero siempre teniendo ocho horas seguidas de descanso.

La segunda característica que destacamos de las relaciones de poder a bordo consiste en la ubicación de enfermería dentro de un ambiente estrictamente jerarquizado e influenciado por la ideología militar como son las embarcaciones pesqueras. Históricamente las embarcaciones han sido ámbitos donde las jerarquías cobran un tinte rígido, similar a la estructura militar que organiza la actividad [Caruso 2016].

Como mencionamos en la Introducción, la formación de los tripulantes de base¹⁴ está organizada por las EFOCAPEMM, controladas por la Prefectura Naval Argentina. En cambio, la Ley 22.392 establece que la Armada Argentina tiene a su cargo la formación del personal superior de la Marina Mercante a través de tres escuelas: la de Náutica, la Fluvial y la de Pesca, donde se forman los oficiales de cubierta, los oficiales de máquinas, el comisario naval y el capitán de pesca.

Si bien desarrollar esto requeriría de un artículo en sí mismo, la rígida demarcación entre el personal jerárquico y los subordinados se expresa aquí de modos particulares, siendo la división más notoria entre los tripulantes que egresan de la escuela de la Armada (oficiales) y los que egresan de las escuelas de la PNA.¹⁵

Existen muy marcadas las clases sociales. Sos de arriba, sos de abajo y enfermería está en el medio (...) Las comidas, ¿vos podés creer que en esta época que las comidas sean diferentes? O sea, al capitán un plato y al marinero otro plato. Para mí era una locura. Las bebidas, lo mismo, las galletitas, otro postre... Por lo menos en mi experiencia, las clases sociales marcadísimas, es una locura [Victoria, enfermera profesional 2023]

Como vemos en el registro, las y los enfermeros se posicionan a sí mismos de una manera intermedia dentro de esta escala. Si bien la enfermería no pertenece a la oficialidad, existen tintes particulares que la ubican, en palabras de las/os propias/os enfermeras/os, “en el medio” de esta rígida demarcación. Fundamentalmente las y los enfermeros

¹⁴ <https://incorporacion.armada.mil.ar/mercante.html>

¹⁵ Marineros de puente, Auxiliares de máquinas, Cocineros, Camareros y Enfermeros, entre otros.



rescatan su carácter de profesionales de la salud como un aspecto que debería otorgarles autonomía respecto de las decisiones de los oficiales en cuestiones sanitarias. Sin embargo, en nuestro trabajo de campo encontramos que, lejos de respetarse esta autonomía, se produce un constante conflicto y negociaciones para poder llevar a cabo ciertas pautas del ejercicio de su profesión.

Cuesta mucho que te tomen en serio al paciente, que está con problemas, ponele con riesgo de apendicitis. Una sospecha de apendicitis, porque en realidad no tenemos... “No”, te dicen, “que son chantas, que no quieren trabajar, que quieren cobrar y no hacen nada”. Eso, que son vagos. Entonces, bueno, avisas y volvés a ir, volvés a avisar, insistís. “Quiero llamar a la empresa, quiero un médico, quiero una interconsulta” [Victoria, enfermera naval 2023]

Por otra parte, algunas/os de las y los profesionales de enfermería se vinculan de modo más estrecho con la oficialidad, adoptando los criterios sanitarios del capitán e inclusive participando en procesos de control y disciplinamiento de los marineros.

Se había armado, esa vez de la gripe fue, que todos estaban asustados, querían que yo haga llevar el barco a puerto, ¿y para qué? ¡Si estaban resfriados nomás! (...) Y que se iban a morir y que... Era imposible, yo le dije a Claudia (jefa de personal de la empresa): “Yo no puedo tampoco estar aguantándolos a ellos.” (...) Entonces, Claudia me dice: “A ver, decime quiénes fueron.” Y yo le dije: “Fue este, este y este.” Listo. Y le dice: “¿Usted por qué iba, se la pasa allá en la enfermería? Entonces, me llama Claudia y me dice: “Lidia, ¿vos me podés pasar copia de todas las veces que fue esta persona a enfermería?” “Sí, no hay problema, te sacó fotos.” Le sacó fotos, 12 veces había ido (...) Y ahí, no lo quería embarcar más ella, o sea, lo quería castigar por una marea [Lidia, enfermera naval 2023]

Uno de los puntos grises de la actividad sanitaria en los barcos que expresa de mejor manera el limitado margen de decisión que tienen las y los enfermeros es el contacto con el médico en tierra. Si bien no nos extenderemos sobre esto por cuestiones de espacio, es común que se deba pedir permiso al oficial o capitán para realizar una consulta médica y, según el criterio de esta autoridad dentro del barco, la misma se realiza o no. La consulta se realiza por lo general al médico de la empresa, el cual tiene criterios más flexibles que

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



el de la PNA, que es más probable que ordene el regreso del barco ante determinados casos. Tampoco está estipulado la cantidad de consultas médicas que puede realizar enfermería por cada tripulante. Inclusive en algunos casos, la oficialidad, quienes no son profesionales de la salud, indican tratamientos médicos y cuestionan los tratamientos indicados por enfermería o minimizan ciertos signos y síntomas.

E: Y con respecto a la medicación que comentabas, ¿tenías algún médico para consultar?

A: Claro, yo una vez que ya tengo un problema así un poco complicado, por supuesto que tiene que tener conocimiento el capitán, porque es la autoridad máxima ahí, así que entonces yo les comentaba: “Mira, le pasó esto a Fulano, ¿le puedo medicar con esto? Pero como es un poco grave me gustaría...” Bueno, ahí decía él: “No, vamos a consultar con el médico de Prefectura o con el médico de la misma empresa.” (...)

E: ¿A quién se consulta primero? ¿Quién elige a qué médico se consulta, si al de la Prefectura o el de la empresa?

A: Si no es más complicado, parece que a veces le preguntan al médico de la empresa, pero cuando ya se trata de un accidente, donde tiene que entrar la ART, esas cosas ya sí o sí consulta a la Prefectura (...) tiene un sistema Prefectura donde se entera de eso, de un accidente instantáneamente ellos, o sea, ya está registrado que, por Prefectura que tiene que bajar por la ART [Alberto, enfermero naval 2023]

En síntesis, en la relación del personal de enfermería con la oficialidad encontramos dos posturas. Por un lado, quienes remarcan al capitán como “la autoridad máxima”, inclusive en términos sanitarios, lo que priva al profesional de ejercer las incumbencias propias de la enfermería. Por otra parte, quienes afirman que el personal de enfermería es la única autoridad en cuestiones sanitarias, lo cual genera constantemente conflictos con la oficialidad para llevar a cabo las interconsultas con otros profesionales de la salud y/o los tratamientos adecuados. En cualquiera de las dos posturas, el resultado es el mismo: la atención médica de los tripulantes no es la adecuada, hecho que favorece también a que el tripulante demore la consulta con el personal de enfermería y en muchos casos el cuadro haya avanzado de manera tal que sea una complicación para la salud propia y de terceros.



Conclusiones

En este artículo nos propusimos investigar las experiencias profesionales de la enfermería naval, una actividad invisibilizada tanto en los estudios sobre las distintas áreas de la enfermería como en las investigaciones sobre la industria naval.

En primer lugar, describimos las trayectorias y el perfil de las y los profesionales. Destacamos que la elección de embarcarse aparece como una elección “atípica” e incluso con cierto carácter fortuito, que los propios sujetos atribuyen a eventos que interrumpen o dificultan sus trayectorias profesionales planeadas con anterioridad. Asimismo, destacamos el perfil de las y los enfermeros navales, constituido por adultos de mediana edad (entre 40 y 60 años), por una conformación más masculina que la tradicional en la disciplina y por la predominancia de Enfermeras/os Profesionales por sobre las/os Licenciadas/os.

También desarrollamos algunas de las condiciones laborales más importantes que caracterizan la enfermería naval, privilegiando el estudio de los sentidos que las y los enfermeros construyen alrededor del mercado de trabajo de la industria pesquera, como un mercado en donde el principal atributo que poseen los sujetos es ser “recomendables”. Para esto deben desarrollar una serie de prácticas y estrategias que exceden a la labor profesional de atención y cuidado sanitario, como por ejemplo trabajar procesando el pescado.

Por último, ubicamos nuestra mirada en las relaciones de poder que se establecen arriba del barco, sustentadas en parte por el endeble constructo legal que organiza a la actividad, constructo caracterizado por el incumplimiento y una falta de implementación de las recomendaciones más actuales sobre las condiciones sanitarias en el ámbito marítimo. Destacamos dos características de los barcos como una “institución total” [Goffman 2001]: el hecho de que la productividad cobra un papel relevante y prácticamente absoluto y la condición de la enfermería como una de las actividades profesionales que se encuentra en tensión dentro de una relación jerárquica y fuertemente vertical entre la oficialidad y la tripulación.

Como dijimos, en este artículo se realiza un primer acercamiento a la cuestión, por lo que consideramos necesario esbozar posibles líneas de profundización para continuar con la investigación. Por un lado, debe ser abordada con mayor profundidad la dimensión de género. En este artículo destacamos las diversas violencias que sufren las profesionales de enfermería a bordo, desde violencia física hasta procesos de subordinación en donde deben reprimir u ocultar su feminidad. Sin embargo, se puede profundizar cómo se lleva a cabo el proceso de atención a la tripulación en este contexto de subordinación de la mujer, así como establecer un análisis comparativo respecto de las posibilidades de los enfermeros varones para llevar a cabo su tarea.

Vinculado con esto, una ulterior línea de profundización consiste en cómo se relacionan los saberes de la enfermería con las prácticas de autoatención que desarrollan los marineros a bordo. En este sentido, identificamos desafíos para las condiciones sanitarias en este ámbito en donde la masculinidad y el “aguante” a las pobres condiciones laborales tradicionalmente han sido valores muy respetados en la actividad naval.

En suma, los hallazgos del presente artículo buscan abrir el camino para futuras investigaciones que profundicen en el proceso de salud-enfermedad-atención en contextos de navegación, ampliando la comprensión sobre el impacto del entorno laboral en la salud de los trabajadores embarcados y el rol clave que las y los enfermeros navales desempeñan en ese proceso.

Bibliografía

ACHILLI, ELENA

2005 *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde Libros Editor, Rosario.

ASPIAZU, ELENA

2017 Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud. *Revista Trabajo y Sociedad*, 28: 11-35.

BIERNAT, CAROLINA; CERDÁ, JUAN MANUEL Y KARINA RAMACIOTTI

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli “La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.





2015 *La salud pública y la enfermería en la Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

CAMPOS, TITO

2007 *Enfermagem de bordo: análise da legislação e normatização de proteção à saúde do trabalhador de enfermagem aquaviário*. Tesis de Maestría en Enfermagem. Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ).

CARUSO, LAURA

2016 *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el Puerto de Buenos Aires, 1889-1921*. Colección Archivos, Buenos Aires.

CORBELLE ALVAREZ, JOSÉ MANUEL

2009 La Enfermería del Trabajo, una Especialidad reciente, una Profesión de siempre. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 55(215): 10-11.

CUTULI, ROMINA

2011 Feas, sucias y malas. Miradas “de” y “sobre” las trabajadoras del sector pesquero (Mar del Plata, 1990-2010)”. *Revista Ankulegi*, 15: 141-157.

GATICA, MÓNICA Y DÉBORA SASO

2022 ¿¡Señor, qué parte no entiende que con el capitán está hablando!?: clase, género y experiencia en la vida de una mujer capitana”. *Revista Trabajo y Sociedad*, 38: 49-68.

GOFFMAN, ERVING

2001 *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

JUAREZ GARCÍA, ARTURO Y ELENA HERNÁNDEZ MENDOZA

2010 Intervenciones de enfermería en la salud en el trabajo. *Revista de Enfermería. IMSS*, 18 (1): 23-29.

MATEO, JOSÉ

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli ““La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.



2015 *Gringos que montaban olas. Historias de la pesca costera en Argentina*. Ediciones GESmar-UNMdP, Mar del Plata.

MICHA, ARIELA

2015 Las condiciones de trabajo de la enfermería en Argentina: algunos determinantes político-institucionales. *Estudios del Trabajo*, 49/50, 61-90.

NIETO, AGUSTÍN

2010 Amotinados. Ira obrera en la industria pesquera argentina, 1997-2007. *Revista Lavboratorio*, 23: 63-89.

PEREZ ALVAREZ, GONZALO

2022 La historia de los trabajadores portuarios en Puerto Madryn (Chubut-Argentina): un primer acercamiento. *Historia Regional*, 46: 1-21.

PHILIPP, GRETTEL

2021 *Procesos de trabajo y de salud-enfermedad en trabajadores de la industria de la construcción rosarina*. Tesis Doctoral en Humanidades. Universidad Nacional de Rosario.

RAMACIOTTI, KARINA Y ADRIANA VALOBRA

2017 El dilema Nightingale: controversias sobre la profesionalización de la enfermería en Argentina 1949-1967. *Dynamis*, 37 (2): 367-387

RUOCCO, LAURA

2009 Sindicalismo anarquista y mujeres obreras del pescado. Dos paradigmas en el SOIP de Mar del Plata en 1942. *XII Jornadas Interescuelas de Historia*. Bariloche.

SCHULZE, MARÍA SOLEDAD Y JOSEFINA AZCÁRATE

2022 División sexual del trabajo en la industria pesquera argentina. Exploraciones empíricas con relación a las reformas de la Ley de Pesca Nro. 24922. *Estudios del Trabajo*, 63: 1-26.

SOLIMENO, DIEGO

Jaime Guiamet, Soledad Chocobar y Paola Acquaroli "“La salud a bordo”: experiencias profesionales de enfermeras/os de la Marina Mercante en la industria pesquera del Mar Argentino”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N°26, Ene-Jul 2025, pp. 121-151.





2023 Complejo exportador pesquero argentino en las primeras décadas del siglo XXI. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 22: 41-61.

WAINERMAN, CATALINA Y GEORGINA BINSTOCK

1992 El nacimiento de una ocupación femenina. La enfermería en Buenos Aires. *Desarrollo Económico*, 32 (126): 271-284.

YURKIEVICH, GUSTAVO Y AGUSTÍN NIETO

2014 Organización y lucha obrera en la Argentina contemporánea: La experiencia del Sindicato Marítimo de Pescadores (2000- 2012). *Revista Trabajo y Sociedad*, 23: 179-204.